

ACT  
IVIS  
MO

Gráfica

Hand-  
lettering  
al servicio de la Pública





Intervención en la Facultad de Bellas Artes de Valencia. *Workshop Hand-drawn lettering* impartido por Sergio Membrillas

**“...se promovió una escena propicia, un orgullo en el uso o recuperación de estas tipografías manuales”**

Nos enfrentamos a un entorno social y artístico en el que ‘lo genuino’ es un valor cada vez más apreciado. En la actualidad, nuestro acceso a todo tipo de información y objetos provenientes de cualquier lugar remoto hace que nos queramos sentir genuinos, únicos en algún punto. Los tiempos en los que sólo unos afortunados podían escuchar un determinado disco en el *cassette*, que algún amigo había grabado, han quedado atrás. Hoy basta con entrar en nuestro “amigo” Google para remediar esas ganas de descubrir nuevos horizontes.

En el ámbito del diseño, también tras la intensa búsqueda de un cierto estado de perfección a base de figuras vectorizadas, han vuelto a reaparecer el error, la imperfección y la frescura de las tipografías manuales, como tres invitados sorpresa a una fiesta, donde se les recordaba, pero no se les esperaba. Tras una gran resaca motivada por el acceso a cientos de tipografías digitales, opciones de compra por internet, etc., la tipografía manual ha vuelto a reaparecer como un valor a tener en cuenta por su cercanía y por su capacidad humanizadora, al ofrecer un valor diferenciador en sí mismo.

Todo esto empezó a suceder muy poco a poco, paso a paso y sin prisa, con el esfuerzo de figuras relevantes como Mike Perry, ilustrador y diseñador neoyorkino de gran prestigio internacional, que —por ejemplo— se encargó de crear recopilaciones de tipografías manuales y de mostrar a los artistas gráficos que las realizaban. Fue así,

como de un modo casi involuntario, se promovió una escena propicia, un orgullo en el uso o recuperación de estas tipografías manuales. Pero no fue sólo él, fue un movimiento natural, un impulso global basado en las ganas de recuperar ciertos valores, como esa cercanía de la cinta *cassette* y, también, de un rechazo repentino hacia el cd o la frialdad de lo previsiblemente digital.

Hoy en día la letra dibujada ha llegado a estar considerada como un valor añadido, un complemento o incluso una composición en sí misma. Pero no nos engañemos, estamos hablando de una disciplina con una larga tradición y una gran escuela, siempre presente en nuestra cultura visual de una u otra forma; iniciada en los cajones tipográficos y practicada por profesionales formados en escuelas de arte y también por aquellos que encontraron su oficio en ello. A todos ellos les debemos trepidantes paseos visuales por las fachadas de establecimientos con larga tradición, carteles maravillosos o impresionantes portadas de libros de otras épocas.

Y son, en muchos casos, héroes anónimos.

Como suele suceder, lo tradicional se considera obsoleto en algún momento y se inicia la búsqueda de la modernidad. Sólo que esa modernidad en algún punto vuelve a quedarse obsoleta y se busca de nuevo en los clásicos una elección que nunca falla.

Es por ello, por su gran repercusión y utilidad a día de hoy, como surgió la oportunidad de realizar un *workshop* sobre tipografía manual en la Facultad de Bellas Artes de Valencia, con el título *Hand-drawn lettering workshop* y dirigido por el ilustrador Sergio Membrillas.

*“...les posicionaba como ciudadanos y estudiantes conscientes de lo importante que puede ser el uso de nuestros recursos artísticos”*



Puerta de acceso a la Facultad de Bellas Artes de Valencia. UPV

Un *workshop* introductorio para aquellos que se consideran amantes de la tipografía manual o dirigido a cualquiera con curiosidad en descubrir ese mundo, con la oportunidad de ponerlo en práctica en sus propios trabajos. Tres días intensos de curso con gran ambiente de grupo, donde se realizaron ejercicios sobre tipografía manual y se comentaron muchos referentes.

La última clase, pretendía ser una intervención gráfica en un entorno público mediante tipografía dibujada. Y el lugar elegido para ello fue la entrada de acceso, totalmente acristalada y con dos puertas automáticas, de la propia Facultad de Bellas Artes. En la intervención, el objetivo y el lema pretendían incidir en el orgullo por el uso de la tipografía manual. Fue entonces cuando los propios alumnos propusieron escoger el lema “La pública funciona”. Un hecho que les posicionaba como ciudadanos y estudiantes conscientes de lo importante que puede ser el uso de nuestros recursos artísticos y nuestra creatividad para defender aquellas cosas por las que sentimos orgullo y que hoy precisamente tememos perder.

Fue así como se posicionaron con unas herramientas 'auténticas' ante una situación social de actualidad... como lograron expresar de esta forma única aquello que les preocupa, demostrando así ser personas 'genuinas' con un arma poderosa en las manos... la tipografía manual.

